



PENTAUC

Programa de Estudios y Desarrollo
de Talentos Académicos

Reflexiones PENTAUC

Boletín N° 01 Año 01 // Noviembre, 2015

Referencias

1. Feldhusen, J.F. (1994). Learning and cognition of talented youth. En VanTassel-Baska, J. (1994). Comprehensive curriculum for gifted learners (2nd ed.). Boston: Allyn and Bacon.
2. Hadjioannou, X. (2007). Bringing the Background to the Foreground: What Do Classroom Environments That Support Authentic Discussions Look Like?, American Educational Research Association, vol.44, n°2, p. 370-399.
3. Kovalainen, M. & Kumpulainen, K. (2007). The social construction of participation in an elementary classroom community. International Journal of Educational Research, vol.46, p. 141-158.
4. VanTassel-Baska, J. (1994). Comprehensive curriculum for gifted learners (2nd ed.). Boston: Allyn and Bacon.
5. Wead, R. & Green, J.L. (1985). Talking to learn: Social and academic requirements for classroom participation. Peabody journal of education, vol.62, n°3, p. 6-19.

ELEMENTOS QUE MEJORAN LA PARTICIPACIÓN EN LA SALA DE CLASES:

*Llevar al máximo las capacidades de los estudiantes
con talento académico*

Catalina García Reñasco, Coordinadora Curricular PENTAUC

cgarcia@uc.cl

Una clase expositiva que se realiza de manera participativa puede ser de gran impacto para el aprendizaje de un estudiante. Esto puede ser más efectivo aún para los estudiantes con talento académico. Si se logra una participación desafiante, que lleve a los estudiantes a desarrollar al máximo sus habilidades, podemos lograr que exista un ambiente de clase motivador y apto para potenciar el talento académico.

Para VanTassel-Baska (1994), los estudiantes con talento académico tienen necesidades educativas especiales en relación a un estudiante promedio. Feldhusen, J. F. (1994, en VanTassel-Baska, 1994) destaca diferencias en su capacidad para profundizar en los contenidos, establecer relaciones complejas, su creatividad, la necesidad por un desafío intelectual y su ritmo de aprendizaje más acelerado. Realizar clases participativas ayuda a desarrollar al máximo estas capacidades, por lo que el profesor que hace clases a estudiantes con talento académico debe conocerlos, identificar los diferentes estilos de participación y generar un ambiente de clases apto para que se desarrolle la discusión.

En el Programa Educacional para Niños y Jóvenes con Talento Académico de la Pontificia Universidad Católica de Chile (en adelante PentaUC) trabajamos con un aprendizaje co-construido en donde los estudiantes puedan ser parte de la elaboración de su conocimiento y del desarrollo de sus habilidades. Por esta razón es que el acompañamiento al profesor es fundamental para la realización e implementación de sus cursos en donde las clases se basen en la participación de los estudiantes en todo momento, incluyendo las

clases expositivas. Esto implica la observación de clases y retroalimentación a profesores que nos permite no solo comprobar de manera empírica su efectividad, sino que también aportar con nuevos elementos.



Para lograr una buena participación de los estudiantes en la sala de clases, Hadjioannou (2007) reconoce y en PentaUC comprobamos siete elementos que el profesor debe considerar: (1) **Ambiente físico:** sentimiento de confort y pertenencia para los estudiantes y el profesor. Además, esto tiene directa relación con la distribución y el orden de la sala. (2) **Demandas y desafíos curriculares:** mantener a los estudiantes desafiados. Adecuar las actividades y contenidos de acuerdo con los diferentes niveles de aprendizajes y eliminar la prioridad en torno a las pruebas y calificaciones. (3) **Creencias y expectativas del profesor respecto de los estudiantes:** este punto podría ser uno de los más relevantes para generar ambientes participativos. La creencia de los profesores enmarca la sala de clases y sus juicios pueden entorpecer o hacer fluir la participación. En este sentido es importante que el profesor sea consciente de

estas creencias para poder tomar decisiones instruccionales en torno a ellas. La creencia, tanto negativa como positiva, con respecto a un estudiante puede impactar fuertemente en el proceso de su enseñanza aprendizaje. De este modo, el interés genuino del profesor por nutrir las ideas de los estudiantes, para que ellos puedan enriquecer sus conocimientos, y la creencia positiva respecto de su desarrollo, impacta directamente en el proceso de enseñanza/aprendizaje y la dinámica de la sala de clases de una manera eficiente y beneficiosa para los estudiantes. (4) **Creencias de los estudiantes respecto de la participación:** que los estudiantes vean la discusión como una forma de aprendizaje que puede ser disfrutado, ayuda a que aumente su motivación por generar un ambiente más participativo. En este punto también deben considerarse las experiencias previas de los estudiantes respecto de su participación. (5) **Buena relación entre los integrantes de la sala de clases:** el profesor debe promover un ambiente seguro y acogedor para la participación de los estudiantes. Además, debe existir una conexión adecuada y de confianza entre todos los integrantes. En este punto es importante acoger el humor y las instancias de juego. (6) **Normas, reglas y procedimientos dentro de la sala de clases:** la participación de los estudiantes debe estar dada en un contexto de escucha y aceptación, con reglas claras, para promover el respeto entre los participantes. (7) **Flexibilidad por parte del profesor frente a los contextos cambiantes en la sala de clase:** los profesores son los responsables de guiar a los estudiantes, tolerar el cambio y construir y reconstruir el ambiente constantemente. En este sentido, no todos los métodos para lograr una buena participación sirven para todos los contextos.

Por otra parte, Wead y Green (1985) hablan de un elemento adicional y muy importante: el conocimiento del profesor sobre los estudiantes. Esto se refiere a que el profesor debe conocer y respetar, de los estudiantes, sus intereses, sus diferentes personalidades y estilos. En las observaciones del programa hemos podido evidenciar que los profesores que conocen más a los estudiantes tienen mejores resultados en su buena relación y el clima en la sala de clases lo que permite una buena participación de los estudiantes. Esto guardando el equilibrio con la relación docente/estudiante.

Respecto del conocimiento del profesor hacia los estudiantes, Kovalainen y Kumpulainen (2007) describen cuatro estilos de participación que suponen diferentes actúares del docente y distintos comportamientos de los estudiantes. Si las estrategias del profesor son las adecuadas, de acuerdo a los estilos de participación de los estudiantes, estas podrían mejorar en gran medida las dinámicas participativas dentro de la clase. Los estilos de participación descritos por los autores son: el activo, el receptivo, el gestual y el silencioso. Estos cuatro estilos se presentan en los estudiantes con talento académico. Apartir de las observaciones de curso en el PentaUC podemos observar estos cuatro tipos de participación aportando a la teoría diferentes comportamientos de los estudiantes y actúares de los profesores que han dado resultado. De esta manera los cuatro estilos de participación presentan las siguientes características:

- El **participante activo** es aquel estudiante que toma la iniciativa autónomamente para participar, lo que permite que otros estudiantes se integren a la discusión. Este estudiante suele ser impulsivo y la reflexión no la lleva hasta el máximo de sus capacidades, abre el diálogo en la sala y permite que el debate se vaya desarrollando de manera dinámica y motivante. En este contexto, el profesor debe guiar a los estudiantes a respetar los turnos para hablar, escucharse entre todos, invitar a la discusión reflexiva y poner orden en la sala.

- El **participante receptivo** es aquel estudiante que espera la pregunta del profesor para participar. No tiene una iniciativa propia, pero, al igual que el participante activo, le da a la clase una dinámica fluida. Este estudiante suele ser más respetuoso con las reglas y piensa antes de hablar, no va a responder sin que el profesor le dé la palabra. En varias oportunidades es capaz de estar mucho tiempo con la mano alzada. En este contexto, el rol del profesor debe ser proveer de soporte analítico mediante la entrega de evidencia, a través de una o más preguntas motivantes y desafiantes para interpelar al participante receptivo.

- El **participante gestual** es el estudiante que, en primera instancia, muestra un gesto corporal, un movimiento, broma, dibujo, o mantiene conversaciones con estudiantes cercanos a él, haciendo intervenciones en donde revelan algún tipo de posición frente a la diálogo de la clase pero este no la comparte abiertamente con sus compañeros. El profesor debe identificar esta intervención y entregarle la palabra para que comente con el curso su pensamiento. Este estudiante suele ser muy crítico con el profesor y el resto de los estudiantes, lo que enriquece la discusión. En este caso, el profesor debe estar atento a las diferentes posturas, gestualidades y conversaciones de los estudiantes, de manera que en el momento oportuno pueda interpelar al estudiante que lo realiza, para que muestre su opinión al resto del curso.

- El **participante silencioso** es aquel que no participa hasta que el profesor le realiza una pregunta dirigida. Es callado, incluso algo tímido, pero muy reflexivo. Realiza buenas conclusiones de temas, lo que ayuda a realizar un buen cierre de la discusión. El rol del profesor, en este caso, es desafiar a la participación de este estudiante mediante preguntas dirigidas.

Es muy importante mencionar que no es bueno catalogar a los estudiantes como un tipo de participante, ya que estos pueden ir variando de estilo de acuerdo a su ciclo vital, sus intereses o su motivación acerca de un tema.

En salas integradas solamente por estudiantes con talento académico, como lo son en PentaUC, en donde hay una gran diversidad de personalidades, tipos de talento y habilidades cognitivas, el profesor debe ser un "director de orquesta" frente a estos 4 estilos y concluir las diferentes discusiones entregando retroalimentación que confirme o aporte a las ideas de los estudiantes, generando un cierre que aclare sus aprendizajes. Esto lleva a potenciar la participación y el aprendizaje utilizando el conocimiento de estos estilos de participación de una manera equilibrada y para todos los estudiantes de modo que se pueda desarrollar al máximo las habilidades de los alumnos con talento académico.